

a su quehacer filosófico un claro compromiso político de carácter republicano y en última instancia ratifica la opinión de que su pensamiento político constituye la culminación de toda su obra filosófica.

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

RECENSIONES

Bravo, Francisco. *Las ambigüedades del placer. Ensayo sobre el placer de la filosofía de Platón*. Sankt Agustin (Alemania), Academia Verlag, 2003, pp. 259.

Francisco Bravo es, sin duda, un escritor minucioso y paciente. A lo largo de casi 300 páginas (en una edición tal vez excesivamente compacta), analiza ese difícil problema platónico -el placer- dividiendo su investigación en tópicos y subtópicos, estilo que lo caracteriza. Al leer sus otras obras anteriores, siempre construidas con una clarísima metodología, constatamos que no deja de ser un tesoro que haya conseguido seguir el mismo camino al tratar el tema que el propio Platón expone en varios diálogos, con parsimonia, para finalmente detenerse en un poco más en el complejo *Filebo*, obra del "viejo" Platón. En este diálogo, además de ser abordado el tema del placer y del dolor, se teje un trasfondo de reflexiones extremadamente profundas de la última filosofía platónica, como es el caso del movimiento, de la *míxis*, y del ejercicio del hombre dialéctico con las formas.

No hay duda de que Bravo es un intérprete de coraje. En su obra, editada en español por la editorial alemana Academia, el autor le al lector el placer de pasearse por la cultura griega, recogiendo lo que se piensa sobre el placer antes de Platón. En la primera parte, por medio de un estudio semántico, Bravo enriquece, con muchos detalles investigativos, la extenuante tarea de los estudiosos de Platón cuando tienen que recurrir a lo que se pensó antes de él. De ese modo, la primera parte del libro, muestra lo que él denomina "verdadera cultura del placer de la antigua Grecia", en la cual no estamos acostumbrados a pensar. Ese ángulo, por sí mismo, ya abre una curiosidad digna de considerar si recordamos lo que dicen las interpretaciones más sedimentadas al criticar o apuntar, como si fuese indiscutible, el alejamiento de los filósofos griegos, o al menos de la mayoría de ellos del tema del placer y esto, principalmente tratándose de Platón, Bravo muestra que este no es el caso.

La segunda parte presenta un título nada tranquilizador y sí muy inspirador: "El ser del placer". Una tercera parte, conclusiva, se denomina "Placer y vida humana". Bravo es ambicioso como demuestran los temas seleccionados. Esta parte riquísima, que trata del "placer y de la vida humana" depende mucho de la segunda parte y, muchas veces, tenemos que volver a ésta aun estando al final del libro. Con facilidad se aprende que Francisco Bravo es intrépido y creo que en esa última parte el autor lo es aún más, al dirigir su estudio del placer y del dolor al campo de la Ética. Ricas sugerencias y comentarios se tejen desde el hedonismo del *Protágoras* y el *Górgias*, pasando luego al hedonismo político de la *República*, y terminando con el análisis del *Filebo* y de las *Leyes*. No voy a detenerme en esta lectura crítica en la exposición de los diversos ítems. Sin embargo, creo

necesario decir que este libro me parece imprescindible para todas las bibliotecas, universitarias o no, dada su casi completa recopilación de pasajes tomados de fuentes primarias y preciosas de las investigaciones platónicas. Es verdad que el lector desavisado puede sentirse un poco desconcertado lo largo de esta obra, ya que las posibilidades surgidas son tantas, y los vestigios dejados sirven como abertura para nuevas reflexiones, que talvez se desvie un poco del tema central. Ansiosamente, se busca la explicación y las soluciones del difícil tema "placer", pero Francisco Bravo no permite una lectura rápida, y buscar soluciones en los textos de Platón no es lo más adecuado.

Me detendré, pues, no en la parte que más me provoca, la segunda -dejo esta tarea en manos del futuro lector-, sino en aquella que más dudas me dejó. Hay algunos puntos de la reflexión de Bravo que indico como puntos no definidos, caminos promisorios a investigar. Si la primera parte consiste en la recopilación de la tradición de la cultura griega que rinde culto al placer, la segunda aborda el propio "ser del placer". Y ya dicho lo que es el placer, sólo entonces Bravo puede desarrollarlo en referencia a la vida humana en la búsqueda de la felicidad. En esta lectura crítica, divido mi exposición en dos partes: comentarios (en número de cuatro); preguntas finales a los comentarios.

Primer comentario. El método de repartición temática de Bravo -a saber, presentación de las discusiones con otros intérpretes, vuelta a los textos del filósofo estudiado, y conclusión del conjunto- goza hoy en día de una amplia aceptación académica a pesar de no ser el único método a escoger. Talvez ese método, a pesar de ser bien ajustado, no sustente siempre una buena conclusión. ¿Por qué? Haciendo un poco el papel de "abogado del diablo", la tesis de Bravo respecto al placer-movimiento y a la fisiología del Placer que encuentra expuestas en Platón lo llevan a ocuparse, en los capítulos uno y dos de la segunda parte (ítems 2.3), de la "Doctrina platónica del movimiento". Al iniciar ese ítem, el lector buscará lo que es la doctrina del movimiento, de la *kinesis*, mas no la encontrará con facilidad, a pesar de poder leer los óptimos comentarios de Bravo sobre el movimiento en Heráclito como *panta rei*, y notar que el eleatismo es su opuesto, siendo el ser parmenidiano un *akineton*.

Ahora bien, en el *Teeteto*, Platón dialoga con Teeteto y Teodoro sobre ese problema al hablar de movimiento y reposo, y el filósofo conoce la necesidad de diferenciar el flujo y el movimiento (o de decir, si fuese el caso, el por qué no hay una diferenciación entre estos dos significados). El texto de Bravo no aborda la reflexión platónica del *Teeteto*, lo cual hubiese sido gratificante. Sin embargo, va al *Timeo* y, felizmente, presenta las posturas platónicas al respecto. Así, cabe la pregunta: ¿es un hecho que el "todo fluye (*panta rei*)" de Heráclito es *kinesis*? ¿no habrá una diferencia digna de tomar en cuenta entre flujo y movimiento? Si la hay, muchas reflexiones aun deben ser desarrolladas en nuestros días. Someramente, Bravo

hace una diferencia entre "pura *genesis*" -que tiene un sentido de flujo sin medida- y *kinesis* (pág. 43 en adelante).

En cuanto al establecimiento tradicional de que el ser del poema de Parménides es "contrario" al ser heraclitiano, también esto se halla en los diálogos *Teeteto* y *Sofista*, al menos para los discípulos de estos sabios que, como dice Platón, son los adeptos posteriores de esas ideas en el Siglo IV a.c. y sabemos que Platón no los ve con buenos ojos. Como lo ha afirmado y reafirmado, una tradición interpretativa, existe una separación radical entre los dos sabios pre-socráticos, de modo que esa propia tradición interpretativa se ve confundida con algunas proposiciones platónicas al respecto, que no necesariamente se ajustan a lo que ocurrió de hecho. Bravo, no obstante, toma posición sobre este problema, utilizando intérpretes que hablan por él, sin señalar las consecuencias de diferencial el flujo y el movimiento. Cita a Skemp, Taylos, Cornford y muchos pasajes de diálogos de Platón -muy bien elegidos- valga decirlo. Abandona, entonces, la noción de *kinesis* y campo problemático para discutir si el movimiento esta o no entre los *mégista géne* (géneros supremos).

El lector constata ciertamente que, en varios textos de Platón, hay afirmaciones fundamentales al respecto, pero seguirá escapándose lo que es el movimiento -que el filósofo define en el *Timeo*- pese a captar que el placer se halla entre los movimientos del alma y que hay muchas formas de movimiento (corpóreo e incorpóreo, etc.).

Segundo comentario. Claro que si el placer es un movimiento del alma -dice Bravo en el capítulo III de su obra- cabe desarrollar una "fisiología del placer" en la que el placer aparece como un movimiento de repleción (*plêrôsis*) y el dolor como un movimiento de vaciamiento (*kênôsis*) (cf. *Filebo*). ¿Es, pues, el placer un proceso? ¿O es, por el contrario, el resultado de un proceso? A estas preguntas responde adecuadamente el autor, que avanza en su exposición relacionando los diálogos con interesantes pasajes del libro X de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. Platón sostiene, en una de las más bellas sentencias citadas por el autor, que "el placer es una recuperación del estado natural perdido (*tô katá physin*)", el cual consiste en una armonía entre los elementos de la naturaleza viviente. La armonía de la naturaleza se manifiesta así como la primera condición de posibilidad del placer y es, por ello mismo, el criterio fundamental de su realidad. Al señalarlo, Bravo rechaza gran número de interpretaciones medievales y modernas que, al estudiar a los griegos antiguos, instrumentalizan su reflexión de manera inadecuada y anacrónica. Es un bello momento en la obra de Bravo.

Cabe aquí preguntar por qué la vida, para ser realmente vital, debe estar siempre animada por el placer, como dice Platón. Más aún: el filósofo dice en el *Filebo* que el placer tiene que ver con la *genesis*, puesto que todas las cosas que aparecen dependen de una *genesis*. Sería, pues, correcto preguntar si el placer es o no una *genesis*, teniendo ya por delante la afirma-

ción platónica según la cual el placer es, lo mismo que muchas otras cosas, una entidad generada, independientemente de cómo lo sea. Bravo intenta la dilucidación de esta cuestión por vía aristotélica y plantea la discusión entre el Liceo y la Academia, empezando con Speusipo y llegando a Epicuro. Pero tal vía no esclarece al menos tal es mi opinión- la cuestión propiamente planteada por Platón.

Quién sabe si no sería necesario que Bravo abordara la difícil cuestión de la relación entre los elementos (*stoicheia*) y el placer, abriéndose así con más propiedad al dominio de la "fisiología de los placeres", para estudiar seguidamente, en el capítulo IV de su obra, "la psicología del placer". En fin de cuentas, los elementos en tanto *prota stoicheia*, tienen *a priori* una relación con los seres matemáticos (cf. *Timeo*), de tal modo que el placer, al igual que todo lo generado, se vincula en primer lugar con los elementos y, en segunda instancia, con los entes matemáticos.

Tercer comentario. En la temática de la "psicología del placer" se trata de "sentir el placer". Un "sujeto", como dice Bravo, "tiene que ser pensado". O dicho de otro modo, el alma tiene que ser pensada, pues ella es el ser que acontece. ¿Cuáles -pregunta el autor audazmente- la diferencia entre deseo y placer? ¿Cuál es, en particular, la ontología y la epistemología del deseo? Para saber sobre este sujeto, el alma, Bravo recurre al *Fedón* y cree que Platón, en este diálogo, atiende sobre todo a los placeres del cuerpo, de modo que está obligado a hacer luego, en el *Filebo*, un "giro de ciento ochenta grados", cambiando su posición y afirmando que todos los placeres son del alma, pues ella es la que dice lo que siente y lo que hasta ella llega. Bravo pone de relieve el dualismo platónico cuerpo-alma, característico del *Fedón*.

En este punto, el autor sigue la tradición interpretativa. Cabe comentar: tal vez haya de este modo un "giro" en cuanto al enfoque del *Fedón*, el cual se refiere a la necesidad del alma de apartarse del cuerpo en tanto fuente maléfica debido precisamente a los placeres, es decir, en relación con una separación de tipo órfico-pitagórica. Pero en Platón esa separación puede entenderse "a semejanza del orfismo y del pitagorismo", puesto que sería una separación en vista del conocimiento, una ascesis propia del alma con el fin del colocar el cuerpo "entre paréntesis" en el sentido de replegarse sobre sí misma (y no una separación pensada en el campo mítico-religioso de un evento *post mortem*). Si así fuere, no habría problema alguno con el cuerpo: apenas no sería éste necesario en el momento específico del conocimiento, cuando el alma se repliega sobre sí misma, según lo expuesto en el *Fedón*. No habría, rigurosamente hablando, ningún "giro" platónico y, por tanto, ningún enfrentamiento del *Fedón* con la posibilidad apuntada en el *Filebo* en cuanto a que los placeres del alma dependerían de las impresiones que llegan a ella (*via corporis*) o bien nacen de ella misma. Si tal hipótesis de lectura es posible, ¿qué cambia en la postura de Bravo?

Cuarto comentario. En la secuencia de la obra, Bravo aborda con todo cuidado el problema del placer al introducir el problema del alma (lo que ella es, cuántas partes tiene), recurriendo a varios autores en apoyo. Hay en este momento una afirmación digna de ponerse de relieve, por lo que tiene de contundente. T.M. Robinson, citado por el autor, piensa que el alma tripartita de la *República* es una invención platónica requerida por el texto. Bravo no lo cuestiona, pero recuerda que en el *Timeo* la tripartición del alma es presentada en un plano biológico. Es un asunto demasiado importante, y sin embargo tratado con rapidez, pese a que el alma es central en el pensamiento platónico y en el tema del placer. Discute Bravo sobre si el alma tiene partes y tendencias. Se pasea a través de varios intérpretes, y pese a las muchas consideraciones, lo que Platón mismo dice en varios diálogos -que el alma tiene *dynaméis*, por ejemplo- queda un tanto ensombrecido, a fuerza de los muchos textos interpretativos.

Tal vez (y volviendo al inicio de esta exposición), la metodología a la que se somete el autor le lleva a veces a titubear en la presentación de la tesis platónica del deseo y el placer, tesis por otro lado envuelta en la compleja noción de vacío, estudiada en la segunda parte de la obra; una noción física que, en el *Filebo*, se relaciona además con la naturaleza del dolor en tanto "vaciamiento". Sabemos que Platón habla de tres *dynaméis* del alma, una de las cuales es *epithymetgikón* o la facultad apetitiva, facultad primaria y cercana al movimiento corpóreo. También sabemos que el alma conoce lo que ocurre en o con ella, de modo que siente en función de ese saber; es decir, que el placer y el dolor son algo en sí mismos, pero, para el alma, a modo de resultantes cognoscitivos.

Y aquí cabe una duda. Hay, como dice Bravo, una "psicología del placer", y hay también una "fisiología del placer". Siendo así, un órgano, por ejemplo, que llegue -o no- a estar en armonía con la naturaleza experimentará placer o dolor. ¿Es posible investigar una "psicología" sin una base ontológica vinculada con la *physis* del placer? Además, esa *physis* es, en conformidad con el *Timeo*, anímica *a priori*, pues se trata del alma del mundo. Siendo así, ¿es posible hacer en Platón una división en psicología y fisiología? ¿O es mejor pensar el vacío, por ejemplo, de manera psicofísica? ¿O también desde un ángulo "elemental" y matemático?

He aquí, pues, los cuatro comentarios que me he propuesto. Para concluir, me permito reproducir un pasaje de la obra de Francisco Bravo que se halla al ser abordados el *Protágoras* y el *Gorgias*. Comentando el hedonismo del primero y el anti-hedonismo del segundo, distingue el "hedonismo ético" y "hedonismo psicológico" y hace surgir, con mucha fortuna, un Platón "eudemonista". Cito, pues, (del final del número 1 de la tercera parte), cuando el autor explicita la hipótesis de una posible oscilación de Platón entre el hedonismo y el anti-hedonismo:

"... creo que la oscilación final, producida en *Leyes*, se da entre estos dos tipos de hedonismo. El anti-hedonismo es meramente recibido, y aun-

que nunca Platón adhiere a él verdaderamente, atiende a él bajo ciertas influencias e incluso adopta su terminología, en vista de la discusión. Varios indicios pueden hacer creer que su primera oscilación es entre hedonismo y anti-hedonismo. Veremos que la definitiva es entre hedonismo psicológico y hedonismo ético, y que ésta no termina en el rechazo de ninguno de ellos, sino en una mejor definición de los dos, que le permite reconocer plenamente el primero de ellos e integrar el segundo en un eudemonismo que no es ni puramente "intelectualista" ni puramente hedonista, sino una combinación de los dos".

Esta interesante postura permite al lector seguir un hilo de pensamiento ético platónico con cierta seguridad y abre muchas posibilidades de investigaciones ulteriores. Creo que la obra de Francisco Bravo será, al final, una de aquéllas que se tomarán "un clásico" de los estudios griegos antiguos y especialmente de Platón.

Rachel Gazolla
Pontificia Universidad Católica
y Universidad de São Paulo
rachelgazolla@ojato.com.br

MISCELÁNEA

μ

La Asociación Filosófica de México está circulando la convocatoria para el *XIII Congreso de Filosofía*, bajo el lema 'El saber filosófico', que se celebrará en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, en los días 14, 15, 16 y 17 de noviembre del presente año. La fecha límite para enviar ponencias es el 2 de septiembre; para mayor información, consultar la página web: www.afm.org.mx o el correo electrónico: afilomex@filosoficas.unam.mx

μ

La Comisión Directiva de la Asociación Filosófica Argentina (AFRA), está invitando para la celebración del *XIII Congreso Nacional de Filosofía*, que tendrá lugar en la ciudad de Rosario, Argentina, del 22 al 25 de noviembre de 2005. Para mayor información consultar la página web: afrosario@fhumar.unr.edu.ar

μ

ETOR (Educación, Tratamiento y Orientación Racional) en cooperación con la Universidad de Sevilla se complace en invitar al *VIII Congreso Internacional de Filosofía Práctica y la 8th International Conference on Philosophical Practice*, el cual se celebrará en Sevilla el próximo año 2006. Para mayor información al respecto, visitar la página web: www.svfilosofia.com.ve

μ

Se celebrará el *II Encuentro Iberoamericano de Estudiantes de Filosofía*, bajo el lema 'Desafíos actuales del quehacer filosófico', en la ciudad de Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela, del 3 al 7 de abril de 2006, en las instalaciones de la Universidad 'Cecilio Acosta'. Ver más información: www.iberofilosofia.org

μ

Entre los días 26 y 28 de abril del año 2006 se celebrará en Palma de Mallorca, el *43 Congreso de Filósofos Jóvenes*. Su lema será: Filosofía y Tecnología(s). Está organizado por la Associació Filosòfica de les Illes Balears (AFIB) y el Departamento de Filosofía y Trabajo Social de la Universidad de las Islas Baleares. Para más información ver: www.svfilosofia.com.ve

μ

La Asociación de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur (AFFHC) está promoviendo el *V Encuentro de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur*, el cual se celebrará del 22 al 25 de mayo de 2006, en la ciudad de Florianópolis, SC, Brasil. Para mayor información: www.affhc.org/encontro2006-2.htm

μ

En Taipei, Taiwán, en la Universidad Sochow, del 31 de mayo al 3 de junio de 2006, se celebrará la *International Philosophy Conference and Workshop "Naturalized Epistemology and Philosophy of Science"*. Información en: www.scu.edu.tw/philos/p2/English-index.htm